Curso de Capacitación Política

EL PARTIDO COMUNISTA (bolchevique) DE LA U.R.S.S.

FUERZA DIRIGENTE DE LA SOCIEDAD SOVIETICA

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
Moscú 1952

EL PARTIDO COMUNISTA (bolchevique) DE LA U.R.S.S. FUERZA DIRIGENTE DE LA SOCIEDAD SOVIETICA

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
Moscú 1952

El presente folleto es traducción del noveno capítulo de la recopilación "Curso de capacitación política", publicado por la Editorial "Pravda". Moscú 1951.

1. EN QUE CONSISTE LA FUERZA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE

El Partido de Lenin y de Stalin ha conducido a nuestro pueblo al socialismo

El pueblo soviético ha edificado la sociedad socialista y marcha hacia el comunismo bajo la dirección del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., creado, educado y templado por Lenin y Stalin, los grandes jefes de la clase obrera.

Desde sus primeros días de existencia, el Partido de Lenin y de Stalin se planteó ya un claro propósito: derrocar el régimen burgués-terrateniente en Rusia, establecer la dictadura del proletariado y edificar el socialismo, bajo el cual no existirían las clases explotadoras ni la explotación del hombre por el hombre. Estos objetivos quedaron netamente definidos en el primer programa del Partido, aprobado por su II Congreso, en 1903. El Partido Bolchevique ha marchado hacia este fin invariablemente, venciendo toda clase de dificultades y de obstáculos, conduciendo tras sí a amplias masas de obreros y de campesinos.

Los bolcheviques movilizaban a los trabajadores para la lucha contra el régimen burgués-terrateniente, con la firme convicción de que la victoria no estaba lejos. En los días de la primera Revolución rusa, J. Stalin escribía en un llamamiento a todos los obreros: "¡Resuene más fuerte el trueno, que se desencadene con mayor fuerza la tempestad! ¡La hora de la victoria está cerca!"* La derrota

* *J. Stalin,* Obras, tomo 1, pág. 192, ed. en ruso.

de la Revolución rusa de 1905 no desalentó a los bolcheviques, que prosiguieron con nuevas energías la lucha emprendida. "No en vano dicen de nosotros que somos firmes como la roca" —escribía Lenin en 1908.

Bajo la dirección del Partido Bolchevique, los obreros y los campesinos de Rusia derrocaron en febrero de 1917 la odiada autocracia zarista y emprendieron una lucha decidida contra el Poder burgués, por la dictadura del proletariado. En junio de 1917, los mencheviques declararon en el I Congreso de los Soviets de toda Rusia que no había ningún partido, que pudiese asumir la responsabilidad de los destinos del país. "¡Ese partido existe!" —les contestó Lenin. Era el Partido de los bolcheviques, que sabía que sólo el paso al socialismo podía salvar a Rusia de la catástrofe amenazante, de su completo sojuzgamiento por el imperialismo extranjero. Bajo la dirección del Partido Bolchevique, los trabajadores de Rusia llevaron a cabo la Gran Revolución Socialista de Octubre, que dió principio a una nueva época en la vida de la humanidad, la época del socialismo.

Después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, los bolcheviques adoptaron un nuevo programa y cambiaron el nombre del Partido. Al comienzo de su existencia, nuestro Partido, como los partidos obreros de otros países, se llamaba Partido Socialdemócrata; pero durante la primera guerra mundial, la mayoría de los partidos socialdemócratas traicionaron a la clase obrera y se pasaron al lado de la burguesía, deshonrando la denominación misma de "socialdemócrata".

En el VII Congreso del Partido, celebrado en 1918, los bolcheviques, a propuesta de Lenin, decidieron dar a su Partido el nombre de Partido Comunista, como llamaban Marx y Engels al *partido obrero*. De este modo comenzó a llamarse *Partido Comunista* (bolchevique) de Rusia. La palabra "*comunista*" expresa *más* exactamente el objetivo final de nuestro Partido: la edificación del *comunismo. Al fundarse* la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el Partido, de acuerdo con una disposición de su XIV Congreso, celebrado en diciembre de 1925, empezó a llamarse Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.

El VIII Congreso del Partido (1919) revisó el programa que se aprobara en 1903. El programa adoptado por el VIII Congreso ponía de relieve la importancia de la Gran Revolución Socialista de Octubre victoriosa y determinaba las tareas del Partido y del Estado soviético en la lucha por la edificación de la sociedad socialista.

El Partido Comunista, rigiéndose por su programa, fortalecía por todos los medios el Estado socialista de obreros y campesinos, a fin de aplastar con su ayuda la resistencia de las clases explotadoras derrocadas y de reconstruir la sociedad basándola en principios nuevos, socialistas. Cuando en los años de la guerra civil, los invasores extranjeros y las tropas blancas de los burgueses y terratenientes constituían un peligro mortal para el Estado soviético, el Partido alzó en defensa de la Patria socialista a las masas obreras y campesinas y consiguió la derrota completa de los intervencionistas y de los guardias blancos.

Bajo la dirección del Partido Bolchevique se han realizado grandiosas transformaciones en nuestro país. El cumplimiento de los planes leninistas-stalinistas de industrialización socialista de la U.R.S.S. y de colectivización de la agricultura ha convertido nuestra Patria, de un país atrasado y dependiente como era la Rusia de los zares, en una gran potencia socialista de vanguardia. En nuestro país se ha edificado la sociedad socialista. La U.R.S.S. ha entrado en el período del paso gradual del socialismo al comunismo.

La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética contra los invasores fascistas ha demostrado al mundo entero la fuerza y la potencia del régimen socialista soviético. El pueblo soviético, dirigido por el Partido Comunista, alcanzó en ella una gran victoria sobre el enemigo. El camarada Stalin dice: "La fuerza dirigente y orientadora del pueblo soviético, tanto en los años de la cons-

trucción pacífica, como en los días de la guerra, ha sido el Partido de Lenin, el Partido Bolchevique"*.

Después de haber derrotado a la Alemania hitleriana y al Japón imperialista, el pueblo soviético, bajo la dirección del Partido Bolchevique, ha restablecido en un plazo increíblemente corto la economía nacional y ahora desarrolla su economía y su cultura socialistas y marcha con paso seguro hacia adelante, hacia el comunismo.

El pueblo soviético debe todas sus victorias al Partido Bolchevique, a su firme y sabia dirección, a su gigantesca y multifacética actividad. V. Lenin señala que el Partido Bolchevique es "el cerebro, el honor y la conciencia de nuestra época". Nuestro Partido, pertrechado con el conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad, sabe en qué sentido y de qué modo se debe actuar para alcanzar la victoria del comunismo, el régimen social más avanzado. El Partido agrupa en sus filas a los mejores hombres de la clase obrera y de otras capas de trabajadores, para quienes lo más querido en el mundo es la felicidad del pueblo, para quienes nada hay más elevado que la lucha por el triunfo del comunismo.

El Partido Bolchevique, partido de nuevo tipo

La experiencia de nuestro país y la de todos los demás países demuestra palpablemente que sin un partido combativo, revolucionario, la clase obrera no puede derrocar el capitalismo y edificar la sociedad socialista. La clase obrera necesita un partido que pueda cohesionar a millones de trabajadores en un solo ejército, capaz de vencer a la burguesía y de conducir al pueblo hacia el comunismo.

"El Partido —señala el camarada Stalin— le es necesario al proletariado, ante todo, como su Estado Mayor de lucha, indispensable para la conquista victoriosa del

* *J. Stalin,* "La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética", pág. 125, ed. en español, Moscú 1946.

Poder. Huelga demostrar que, sin un partido capaz de reunir en torno suyo a las organizaciones de masas del proletariado y de centralizar en el curso de la lucha la dirección de todo el movimiento, el proletariado de Rusia no hubiera podido implantar su dictadura revolucionaria"*.

El proletariado no necesita el Partido solamente para conquistar la dictadura. El camarada Stalin enseña, que "aun le es más necesario para mantenerla, consolidarla y ensancharla, en interés del triunfo completo del socialismo"**.

Lenin y Stalin crearon el Partido combativo revolucionario del proletariado —el Partido Bolchevique— cuando en otros países existían ya partidos obreros. Estos partidos se llamaban socialdemócratas y agrupábanse en una organización internacional: la Internacional Socialista, o Segunda Internacional (para distinguirla de la Primera Internacional, creada por Marx y Engels).

Al comienzo de su actividad, los partidos socialdemócratas luchaban en defensa de los intereses de la clase obrera, pero luego la dirección de estos partidos y de toda la Segunda Internacional pasó a manos de los oportunistas, traidores a los intereses de la clase obrera. Los oportunistas, como defensores del capitalismo, como agentes de la burguesía en el movimiento obrero, procuran que éste sea inofensivo para el capitalismo; niegan la necesidad de derrocar por la violencia el dominio de la burguesía, la necesidad de la revolución socialista y de la dictadura del proletariado, e inculcan a la clase obrera que se puede llegar al socialismo por vía pacífica, mediante reformas y compromisos con la burguesía. Los oportunistas afirman que la tarea principal de los partidos obreros consiste en participar en los parlamentos burgueses y, a través de ellos, alcanzar concesiones de la burguesía.

* *J. Stalin,* "Cuestiones del leninismo", pág. 96, ed. en español, Moscú 1947.

** *J. Stalin, idem, idem.*

Los partidos de la Segunda Internacional abjuraron de la doctrina de Marx acerca del papel dirigente de la clase obrera en la reorganización socialista de la sociedad, acerca de la necesidad de la implantación de la dictadura del proletariado. Los oportunistas contribuyen a mantener el capitalismo y a fortalecer el dominio de la burguesía, engañando a los obreros con falaces prédicas sobre la posibilidad de instaurar el socialismo sin revolución.

Los mencheviques querían tener en Rusia un partido oportunista como el Partido Socialista de Alemania o el de Francia, que eran incapaces de conducir a la clase obrera a la revolución. En la época del imperialismo, cuando llegó la hora de preparar directamente las fuerzas del proletariado para el derrocamiento del capitalismo, los viejos partidos socialistas fueron completamente inservibles para resolver las nuevas tareas revolucionarias. Seguir la táctica de los antiguos partidos habría significado condenar al proletariado a una derrota inevitable. "De aquí —dice el camarada Stalin— la necesidad de un nuevo partido, de un partido combativo, de un partido revolucionario, lo bastante intrépido para conducir a los proletarios a la lucha por el Poder, lo bastante experto para orientarse en las condiciones complejas de la situación revolucionaria y lo bastante flexible para sortear todos y cada uno de los escollos que se interponen en el camino hacia sus fines"*.

Este partido combativo y revolucionario, es el Partido Bolchevique, creado por Lenin y Stalin.

Lenin llamaba al Partido Bolchevique partido de nuevo tipo. Con esto subrayaba que el Partido Bolchevique se distingue radicalmente de los viejos partidos socialdemócratas de la Europa Occidental.

¿Cuáles son las particularidades del Partido Bolchevique? ¿En qué consiste su fuerza?

* *J. Stalin, idem,* pág. 89.

El Partido es el destacamento de vanguardia de la clase obrera

La fuerza del Partido Bolchevique consiste, ante todo, en que es el destacamento de vanguardia de la clase obrera.

El camarada Stalin dice: "Ningún ejército en guerra puede prescindir de un Estado Mayor experto, si no quiere verse condenado a la derrota. ¿Acaso no es claro que tampoco el proletariado, y con mayor razón, puede prescindir de este Estado Mayor, si no quiere entregarse a merced de sus enemigos jurados? Pero ¿cuál es su Estado Mayor? No puede ser otro que el partido revolucionario del proletariado. Sin un partido revolucionario, la clase obrera es como un ejército sin Estado Mayor.

El partido es el Estado Mayor de combate del proletariado"*.

Lenin y Stalin enseñan que el partido revolucionario es una parte, un destacamento de la clase obrera; pero destacamentos de la clase obrera hay muchos. Por consiguiente, no a todo destacamento de la clase obrera se le puede llamar partido de la clase obrera. El Partido se distingue de los demás destacamentos de la clase obrera, en que es el destacamento de vanguardia, consciente, marxista, de la clase obrera. El Partido sabe cómo se desarrollan la vida social y la lucha de clases, cuáles son las tareas y los fines que tiene planteados ante sí la clase obrera y con qué medios se puede alcanzar estos fines. Por eso el Partido Bolchevique dirige con éxito la lucha de la clase obrera, la lucha de todos los trabajadores.

El Partido Bolchevique une a los ciudadanos más activos y más conscientes de la clase obrera y de otras capas de trabajadores, que combaten abnegadamente por la victoria del comunismo.

En la época del zarismo millares de obreros de vanguardia ingresaron en el Partido de Lenin y de Stalin

* *J. Stalin, idem,* pág. 90.

para luchar en sus filas por la liberación de los trabajadores, por el comunismo. Estos obreros sabían que les amenazaban la cárcel, el destierro, los trabajos forzados y, a muchos de ellos, la pena de muerte; pero ningún peligro pudo contenerles.

Durante las revoluciones de 1905 y de 1917, los bolcheviques estuvieron en las primeras filas de los combatientes que luchaban en las barricadas para derrocar el odiado Poder del zar, el Poder de los capitalistas y de los terratenientes, y conquistar la libertad para los trabajadores.

En la guerra civil, los bolcheviques combatieron siempre en los sectores más peligrosos del frente. Su desprecio a la muerte, su intrepidez y su audacia se transmitían a los soldados rojos, gestando un heroísmo de masas.

En los años de la construcción pacífica, los bolcheviques trabajaron incansablemente en el fortalecimiento y el desarrollo de la economía socialista. Los bolcheviques constituían la vanguardia de los constructores de fábricas y de koljoses, organizaban la emulación socialista, y con su abnegado trabajo de choque conducían tras sí a los obreros, a los campesinos y a todos los trabajadores.

En la Guerra Patria, el Partido Comunista fué el inspirador y el organizador de las victorias del pueblo soviético sobre los invasores fascistas. Los comunistas marchaban en las primeras filas de los defensores de la Patria soviética. Muchos soldados *sin* partido, antes de lanzarse al ataque, pedían el *ingreso* en el Partido Comunista. Los ciudadanos soviéticos saben que es digno de ser comunista, miembro del gran Partido de Lenin y de Stalin, el que está dispuesto a entregar todas sus fuerzas a la lucha por la libertad y la independencia de la Patria socialista, por la felicidad del pueblo.

Toda la historia heroica de nuestro Partido demuestra que es el destacamento de vanguardia de la clase obrera y de todos los trabajadores.

La fuerza del Partido reside en la teoría marxista-leninista

Ser el destacamento de vanguardia de la clase obrera, significa ser su destacamento consciente, comprender a dónde y cómo es necesario conducir a la clase obrera y a todos los trabajadores. Lenin y Stalin enseñan que para esto el Partido debe estar pertrechado con una teoría revolucionaria avanzada.

"Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario... *sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir la misión de combatiente* de vanguardia"* —escribía Lenin en el período de lucha por la creación del Partido. Una conclusión análoga se deduce de toda la actividad del Partido Bolchevique. La historia del Partido nos enseña que el Partido de la clase obrera no puede cumplir su misión de dirigente de su clase, la misión de organizador de la Revolución socialista y de la construcción de la sociedad comunista, si no domina la teoría de vanguardia del movimiento obrero: el marxismo-leninismo.

"El marxismo es la ciencia de las leyes del desarrollo de la naturaleza y de la sociedad, la ciencia de la revolución de las masas oprimidas y explotadas, la ciencia de la victoria del socialismo en todos los países, la ciencia de la edificación de la sociedad comunista"**.

La doctrina marxista-leninista ayuda al Partido a orientarse y a discernir cómo y en qué sentido se desarrollan los acontecimientos. El conocimiento de las leyes del desarrollo de la sociedad, permite al Partido marxista realizar una política acertada, prever de un modo científico los acontecimientos y dirigir su marcha en interés del pueblo hacia el gran fin: la construcción del comunismo.

---

* *V. Lenin,* Obras Escogidas en dos tomos, t. I, págs. 200-201, ed. en español, Moscú 1948.

** *J. Stalin,* "El marxismo y las cuestiones de la lingüística". Ediciones Políticas del Estado. 1950, págs. 54-55.

Hace más de cien años, cuando el capitalismo era todavía ascensional, Carlos Marx y Federico Engels profetizaron con visión genial que el capitalismo sucumbiría inevitablemente, que la sociedad humana se liberaría de la explotación capitalista y edificaría el comunismo.

Lenin y Stalin han desarrollado la teoría del marxismo, aplicándola a las condiciones de la lucha de clases del proletariado en la época del imperialismo, la han enriquecido con nuevas deducciones y tesis y la han elevado a un nuevo escalón.

V. Lenin sentó la teoría del triunfo del socialismo en un solo país. J. Stalin ha desarrollado esta doctrina y la ha defendido contra los enemigos. El Partido, rigiéndose por las enseñanzas leninistas-stalinistas, alzó al proletariado de Rusia para llevar a cabo la Revolución socialista, y después de la instauración de la dictadura del proletariado organizó en nuestro país la amplia construcción del socialismo. ¿Qué habría sido de nuestro Partido, de nuestra Revolución, del marxismo, si Lenin no hubiese creado la teoría del triunfo del socialismo en un solo país? "El Partido habría vagado en las tinieblas, la revolución proletaria se habría quedado sin dirección y la teoría marxista habría comenzado a declinar. Con ello, habría salido perdiendo el proletariado y habrían salido ganando sus enemigos"*.

El marxismo-leninismo ayuda al Partido a avanzar con paso seguro y a conducir a la clase obrera y a todo el pueblo soviético hacia el comunismo. Una teoría acertada permite al Partido realizar una política acertada.

Algo completamente distinto ocurre con la política de los partidos burgueses. Estos partidos marchan contra la corriente del desarrollo social, contra las conclusiones de la ciencia de vanguardia, defienden los intereses de las clases explotadoras condenadas a la desaparición y por eso no pueden tener una política atinada.

* "Historia del P.C.(b) de la U.R.S.S.", pág. 457, ed. en español, Moscú 1947.

El camarada Stalin decía en el XVII Congreso del P.C.(b) de la U.R.S.S. celebrado en 1934: "Fijaos en los países que nos rodean. ¿Encontráis muchos partidos gobernantes que tengan una línea acertada y la apliquen? En realidad, hoy no hay tales partidos en el mundo, pues todos los partidos viven sin perspectivas, se enredan en el caos de la crisis y no ven el camino para salir del pantano. Unicamente nuestro Partido sabe hacia donde marcha, y avanza con buen éxito. ¿A qué debe nuestro Partido esta ventaja suya? A que es un Partido marxista, un Partido leninista, a que se guía en su trabajo por la doctrina de Marx, Engels y Lenin. No puede caber duda de que, mientras sigamos fieles a esta doctrina, mientras nos guiemos por esta brújula, obtendremos éxitos en nuestro trabajo"*.

El Partido Bolchevique es fuerte por su organización

El Partido no es solamente el destacamento de vanguardia de la clase obrera, sino, además, su destacamento organizado.

El Partido dirige a las masas en condiciones complejas. Infunde a millones de obreros y de trabajadores sin partido el sentido de la disciplina en la lucha, el sentido de organización y de firmeza. El Partido dirige con éxito a las masas, las organiza y las disciplina, porque él mismo personifica la disciplina y la organización. Precisamente por ello pudo ponerse al frente de la revolución proletaria y conseguir el derrocamiento del capitalismo; y precisamente por ello conduce ahora con éxito a los trabajadores hacia el comunismo.

Los mencheviques temían la revolución y por eso no querían que se crease en Rusia un partido político fuerte

* *J. Stalin,* "Informe ante el XVII Congreso del Partido", págs. 92-93, ed. en español, Moscú 1951.

y unido, capaz de dirigir a la clase obrera y de conducirla a la victoria. Los mencheviques trataban de abrir ampliamente las puertas del Partido a los elementos oportunistas y no proletarios y quisieron convertirlo en un conglomerado amorfo de elementos del más variado pelaje.

Lenin y Stalin crearon el Partido como organización unida, cohesionada, con programa, estatutos y disciplina únicos y obligatorios para todos sus miembros. En tal organización no tienen cabida el relajamiento y la indisciplina.

La organización multiplica la fuerza del Partido.

Lenin escribía ya antes de la Revolución:

"El Partido es la capa consciente y avanzada de la clase, su vanguardia. La fuerza de esta vanguardia supera a su número en diez veces, en cien veces e incluso más.

¿Es esto posible? ¿Puede la fuerza de una centena ser superior a la de un millar?

Puede y es superior, *cuando la centena está organizada.*

La organización decuplica la fuerza"*.

Gracias a su organización, a su disciplina y a su férrea unidad, el Partido Bolchevique es capaz, en el momento necesario, de reajustar sus filas para resolver nuevas e importantes tareas que se alcen ante él y ante el Gobierno soviético. Recordemos la rapidez con que el Partido, atendiendo el llamamiento del camarada Stalin, reajustó su actividad, ya en los primeros días de la Guerra Patria, de acuerdo con la nueva situación. En un corto plazo el Partido consiguió transformar a nuestro país en un campamento militar unido.

La organización y la cohesión, han sido siempre una fuerza gigantesca de nuestro Partido.

---

* *V. Lenin,* Obras, tomo 19, pág. 365, 4ª ed. en ruso.

El Partido es la forma superior de organización de clase del proletariado

El Partido Bolchevique es el destacamento de vanguardia, organizado, de la clase obrera. Pero el Partido no es la única organización de la clase obrera. El proletariado cuenta con otras organizaciones, sin las cuales no podría luchar eficazmente: los sindicatos, los Soviets, las cooperativas, las organizaciones juveniles, de educación cultural, etc. Todas estas organizaciones son absolutamente necesarias a la clase obrera, para alcanzar su objetivo fundamental y sustituir el régimen burgués por el socialista.

Pero, ¿cómo llevar a cabo la dirección única de todas estas organizaciones? ¿Cómo evitar el desconcierto en sus actividades? ¿Cuál es la organización que debe trazar la línea general de su trabajo y dirigirlo hacia un fin común?

Lenin y Stalin nos enseñan que esa organización es el Partido del proletariado. En la "Historia del P.C.(b) de la U.R.S.S." se dice: "El Partido, como la forma más alta de organización, compuesto por los mejores hombres de la clase obrera, pertrechados con una teoría de vanguardia, con el conocimiento de las leyes de la lucha de clases y la experiencia del movimiento revolucionario, cuenta con todas las posibilidades para dirigir, como está obligado a hacerlo, a todas las demás organizaciones de la clase obrera"*.

Los mencheviques y los trotskistas trataban por todos los medios de menoscabar y empequeñecer el papel del Partido como dirigente de las demás organizaciones del proletariado, se manifestaban en contra de que el Partido dirigiese ideológica y políticamente los Soviets y los sindicatos, e intentaban minar así la función dirigente del Partido en estas organizaciones.

---

* "Historia del P.C.(b) de la U.R.S.S.", pág. 61.

Los bolcheviques denunciaron de forma decidida todas estas actividades de los mencheviques y de los trotskistas, y aclararon a los obreros que el disminuir el papel dirigente del Partido conduce al debilitamiento de las demás organizaciones del proletariado y, por consiguiente, le desarma ante el enemigo.

Los bolcheviques han fortalecido y fortalecen el Partido por todos los medios, como la forma superior de organización de clase del proletariado. El Partido extiende su influencia a todas las demás organizaciones del proletariado y dirige la lucha y la actividad diaria de éstas. Antes de la Revolución, los bolcheviques vinculaban la lucha económica de los sindicatos o la actividad de las organizaciones de educación cultural en favor de la elevación de los conocimientos de la clase obrera, a las tareas generales de la lucha de los proletarios y de todos los trabajadores por el derrocamiento del zarismo y del capitalismo. Desde la victoria de la Gran Revolución Socialista de Octubre los bolcheviques encauzan la actividad de todas las organizaciones de la clase obrera hacia un objetivo único: la edificación de la sociedad comunista en nuestro país.

La fuerza del Partido reside en su vínculo indisoluble con las masas

El Partido no puede vivir y desarrollarse si no fortalece sus vínculos con las masas sin partido. Un destacamento de vanguardia de una clase sin nexo con ella es igual que un Estado Mayor sin ejército.

Lenin y Stalin enseñan que el Partido debe fortalecer sin cesar sus vínculos con las masas, escuchar atentamente la voz de éstas, comprender sus necesidades y no sólo enseñar a las masas, sino también aprender de ellas. El Partido puede perecer si se aisla de las masas, pero es invencible si está ligado estrechamente a ellas.

El Partido Bolchevique sigue invariablemente estas enseñanzas leninistas-stalinistas. En todas las etapas de su desarrollo, ha fortalecido y multiplicado sus lazos con las masas sin partido, ha escuchado atentamente su voz, ha estudiado sus necesidades y ha defendido sus intereses. Gracias a ello el Partido ha conseguido un apoyo y una confianza de las masas, como no tiene ningún otro partido del mundo.

Los trabajadores saben que el Partido Bolchevique es el mejor defensor de sus intereses, que lucha abnegadamente y sin regatear fuerzas por la felicidad del pueblo, que conduce a éste por la única senda acertada. Por esto los trabajadores tienen fe en el Partido y le siguen.

Un exponente indiscutible de la confianza ilimitada de los trabajadores en el P.C.(b) de la U.R.S.S. es la afluencia permanente de los mejores hombres soviéticos a sus filas. En los períodos de mayores dificultades para el País Soviético, esta afluencia lejos de disminuir ha aumentado.

En los años de la guerra civil ingresaron en el Partido 300.000 trabajadores. Muchos de ellos, después de ingresar en el Partido, marchaban inmediatamente al frente para defender con las armas en la mano a su Patria socialista.

Cuando el Partido pasaba por la enorme amargura de la muerte de Vladímir Lenin, los obreros elegían a los mejores de sus camaradas y los enviaban al Partido. Los obreros decían: "Ha muerto Lenin; hay que fortalecer el Partido de Lenin". En poco tiempo más de doscientos cuarenta mil obreros ingresaron en el Partido. Fué la promoción leninista, que vino a poner de manifiesto lo compenetrado que estaba el Partido Bolchevique con las masas obreras y lo entrañablemente que éstas querían al Partido de Lenin.

La afluencia al P.C.(b) de la U.R.S.S. aumentó excepcionalmente a finales de 1929. El Partido llevaba a cabo la industrialización del país y la colectivización de la agricultura. Había que vencer ingentes dificultades.

En este momento ingresaron en el Partido nuevos centenares de miles de trabajadores conscientes y activos.

En los años de la Guerra Patria el Partido todavia se compenetró más con el pueblo. En una época de inmenso peligro, en que se decidía la vida misma del Estado soviético, millones de patriotas soviéticos del frente y de la retaguardia ingresaron en el Partido Comunista. Antes de la guerra el P. C. (b) de la U.R.S.S. tenía 3.800.000 afiliados, y después de la guerra, a pesar de las grandes pérdidas sufridas por el Partido en los frentes, cuenta con más de 6 millones de miembros.

Un claro exponente de los estrechos vínculos que existen entre el Partido y el pueblo es el bloque de los comunistas y los sin-partido durante las elecciones a los órganos del Poder soviético. Todo el pueblo elige para los Soviets a los candidatos del bloque stalinista de los comunistas y los sin-partido, todo el pueblo vota por la política del P.C.(b) de la U.R.S.S.

El camarada Stalin en uno de sus discursos recordaba a los bolcheviques la leyenda de la Grecia antigua sobre Anteo.

Anteo, según la leyenda, era hijo de Poseidón, dios de los mares, y de Gea, diosa de la tierra. Anteo quería mucho a su madre, la tierra, que lo había dado a luz y lo había criado y educado. Anteo se consideraba como un héroe invencible. Siempre que se sentía a punto de verse vencido en la lucha contra un enemigo, tocaba la tierra, su madre, que le infundía nuevo vigor. A Anteo le amenazaba un peligro: era el de verse separado de la tierra.

"A mí me parece que los bolcheviques recuerdan a Anteo, el héroe de la mitología griega. Lo mismo que Anteo, son fuertes porque mantienen contacto con su madre, las masas, que los dieron a luz, los criaron y educaron. Y mientras mantengan el contacto con su madre, el pueblo, cuentan con todas las posibilidades de ser invencibles"*.

---

* "Historia del P.C.(b) de la U.R.S.S.", pág. 463.

El Partido se rodea de millones de trabajadores sin partido. Todo el pueblo soviético está cohesionado en torno al Partido Bolchevique. En esto consiste su fuerza, en esto reside la clave de su invencibilidad.

La crítica y la autocrítica, valiosísimas armas del Partido

El Partido no podría cumplir su misión de dirigente de la clase obrera y de todos los trabajadores si, perdiendo la cabeza con los éxitos, empezara a engreírse, dejase de ver los defectos y los errores en su trabajo y de corregirlos.

El camarada Stalin nos enseña que sin autocrítica no podemos avanzar, que la autocrítica nos es necesaria como el aire y como el agua. Sólo los partidos que van desapareciendo, condenados a perecer, pueden temer la claridad y la crítica. El Partido del proletariado, marcha hacia adelante, de victoria en victoria y por eso no teme la crítica y la autocrítica.

La crítica y la autocrítica francas y audaces constituyen una de las particularidades importantes del Partido Bolchevique, como partido de nuevo tipo, en contraposición a los partidos de la Segunda Internacional, que temen la crítica y la autocrítica más que al fuego. La autocrítica es el método de trabajo del Partido Comunista en todas las esferas de su actividad.

El camarada Stalin señala que la consigna de la autocrítica se desprende de los mismos cimientos del Partido Bolchevique, de los cimientos del régimen de la dictadura del proletariado. En el régimen socialista soviético el Partido Comunista es la fuerza orientadora fundamental del Estado soviético, el dirigente de la sociedad soviética. El Partido Comunista es el único Partido del pueblo soviético y no comparte ni puede compartir el Poder con otros partidos. De aquí se deduce claramente que para avanzar ha de ser él mismo el que corrija sus errores y debilidades.

La autocrítica es un arma importantísima del Partido en su lucha por el fortalecimiento y el desarrollo del régimen socialista y por la edificación del comunismo. El camarada Stalin decía: "Nosotros no podemos vivir sin autocrítica... Sin ella son inevitables el estancamiento, la descomposición del aparato, el aumento del burocratismo y el encadenamiento de la iniciativa creadora de la clase obrera"*.

Lenin y Stalin han educado al Partido Bolchevique en el espíritu de la crítica y autocrítica revolucionarias.

El Partido Bolchevique sigue invariablemente las enseñanzas de Lenin y de Stalin y sostiene una lucha decidida contra la presunción, la soberbia y la altanería. El Partido desarrolla ampliamente la crítica y la autocrítica. En esto consiste su fuerza, en esto reside la clave de su invencibilidad.

El Partido Bolchevique ha crecido y se ha templado en la lucha contra los enemigos de la clase obrera

Desde su primer día de existencia, el Partido Bolchevique ha entablado una lucha irreconciliable contra los incontables enemigos de la clase obrera. Al Partido Bolchevique se enfrentaba, ante todo, un enemigo tan feroz como la autocracia zarista, que sometía a crueles persecuciones a los que formulaban cualquier clase de protesta contra el régimen de explotación. La policía acechaba y detenía a los bolcheviques, y el zarismo los enviaba a la deportación, al presidio, a la horca. En lucha encarnizada contra el zarismo, se templaron y se fortalecieron los militantes bolcheviques.

Lenin y Stalin educaron a firmes y valerosos revolucionarios, que no temían ni las dificultades ni los peligros. Bolcheviques leninistas de este tipo fueron Svérdlov, Kalinin, Dzerzhinski, Frunze, Ordzhonikidzé, Kúibi-

* *J. Stalin,* Obras, tomo 12. pág. 173.

shev, Kírov, el obrero Bábushkin y otros muchos. Quince años persiguió el zarismo a Yákov Svérdlov. Lo enviaban de la cárcel a la deportación y de la deportación a la cárcel; pero Svérdlov se evadía y de nuevo se entregaba a la lucha revolucionaria. Los tribunales zaristas condenaron dos veces a pena de muerte a Mijaíl Frunze. Más de 7 años pasó en diversos presidios, pero, desdeñando todos los peligros, se escapaba y reanudaba el trabajo del Partido.

Miles de obreros de vanguardia lucharon con abnegación en las filas del Partido Bolchevique contra el zarismo y la burguesía, actuando valientemente en la contienda a muerte contra el enemigo.

Ni las persecuciones por parte de las autoridades burguesas y terratenientes, ni las campañas difamatorias promovidas por la prensa burguesa, pudieron quebrantar la voluntad de los bolcheviques en su lucha por la victoria. En las encarnizadas batallas contra el zarismo y la burguesía se fortaleció la capacidad combativa, creció la solidez orgánica del Partido Bolchevique y se extendió su influencia entre las masas de los obreros y de los campesinos. El Partido se fortaleció y se templó en la lucha revolucionaria contra los terratenientes, los capitalistas, los kulaks, y otros enemigos de los obreros y de los campesinos.

En 1924, el camarada Stalin, en un discurso dedicado a la memoria de Lenin, dijo: "Durante 25 años, el camarada Lenin educó a nuestro Partido y de él hizo el Partido obrero más sólido y mejor templado del mundo. Los golpes del zarismo y de sus pretorianos, la rabia furiosa de la burguesía y de los terratenientes, los asaltos armados de Kolchak y Denikin, la intervención armada de Inglaterra y de Francia, las mentiras y las calumnias de los innumerables órganos de la prensa burguesa, todos estos escorpiones se arrojaron constantemente sobre nuestro Partido a lo largo de un cuarto de siglo. Pero nuestro Partido seguía erguido como una roca, rechazando los golpes innumerables de sus enemigos y llevan-

do a la clase obrera adelante, hacia la victoria. A lo largo de duros combates, nuestro Partido forjó la unidad y la cohesión de sus filas. Y gracias a esta unidad y a esta cohesión consiguió vencer a los enemigos de la clase obrera"*.

La burguesía, no contentándose con los golpes asestados desde fuera a la clase obrera, intentaba disgregar el movimiento obrero desde dentro. Los partidos pequeñoburgueses —mencheviques, socialrevolucionarios, anarquistas— que se llamaban "socialistas", empujaban a las capas atrasadas de la clase obrera a compromisos con la burguesía, resquebrajaban la unidad del proletariado y, de este modo, lo debilitaban frente a su enemigo de clase. Después del triunfo de la Revolución de Octubre, dichos partidos trataron de restaurar a toda costa en nuestro país el antiguo régimen burgués.

Sin aplastar a esos partidos, era imposible conseguir la victoria de la revolución proletaria, aplastar la resistencia de las clases explotadoras derrocadas, salvaguardar la dictadura del proletariado y edificar el socialismo. El Partido de Lenin y de Stalin derrotó definitivamente a todos los partidos pequeñoburgueses.

El pueblo volvió la espalda a los viles defensores del capitalismo. Habiendo perdido todo apoyo en el pueblo, los socialrevolucionarios, mencheviques, anarquistas y nacionalistas se transformaron en agentes de los servicios de información burgueses extranjeros, en una banda de espías, de saboteadores, terroristas, asesinos y traidores a la Patria.

Los bolcheviques sostuvieron la lucha más decidida contra los diferentes grupos antileninistas en el seno del Partido. Con doblez y disimulo, trotskistas, zinovievistas, bujarinistas y los portavoces de desviaciones nacionalistas realizaban un trabajo de zapa contra el Partido y el Estado soviético. De hecho, todos ellos eran secuaces

---

* *J. Stalin,* Obras, tomo 6, págs. 46-47, ed. en ruso. (Véase: *V. Lenin,* Obras Escogidas en dos tomos, t. I, págs. 17-18.)

del menchevismo. Estos traidores querían, como los mencheviques, desviar al Partido de la ruta leninista, trataban de romper la disciplina del Partido, de quebrantar sus filas, de escindir el Partido, su unidad; esta gente exigía libertad para las fracciones y los grupos anti-partido, cosa incompatible con la unidad del Partido y con su disciplina de hierro. Querían frustrar la edificación del socialismo en nuestro país y restablecer el régimen capitalista, odiado por el pueblo.

El Partido fortaleció sus filas, depurándolas de elementos hostiles; desenmascaró y expulsó a trotskistas, bujarinistas, zinovievistas y a otros enemigos que habían atentado contra el leninismo y la unidad del Partido y que, en beneficio de la burguesía, trataban de impedir la edificación de la sociedad socialista en la U.R.S.S.

Al arrojar de sus filas a los capituladores y traidores, el Partido tenía en cuenta que "no es posible tolerar en el seno del Partido el oportunismo, como no es posible tolerar la existencia de una úlcera en un organismo sano. El Partido es el destacamento dirigente de la clase obrera, su fortaleza de avanzada, su Estado Mayor de combate. No es posible permitir que en el Estado Mayor dirigente de la clase obrera haya gentes sin fe, oportunistas, capituladores y traidores. Luchar a vida o muerte contra la burguesía teniendo dentro del propio Estado Mayor, dentro de la propia fortaleza, a capituladores y traidores, es caer en la situación de quien se ve tiroteado desde el frente y desde la retaguardia. Fácil es comprender que la lucha en estas condiciones sólo puede conducir a una derrota. El modo más fácil de tomar una fortaleza, es atacarla desde dentro. Para conseguir el triunfo, lo primero que hace falta es depurar de capituladores, desertores, esquiroles y traidores el Partido, Estado Mayor dirigente y fortaleza de avanzada de la clase obrera*.

---

* "Historia del P.C.(b) de la U.R.S.S.", pág. 460.

El Partido aplastó a los trotskistas, zinovievistas, bujarinistas y a los portavoces de desviaciones nacionalistas. En la "Historia del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S." se dice: "Sin aplastar a los trotskistas y bujarinistas, jamás se habría logrado preparar las condiciones necesarias para la edificación del socialismo.

Sin aplastar a los partidarios de las desviaciones nacionalistas de todos los colores, no se habría logrado educar al pueblo en el espíritu del internacionalismo, no se habría logrado defender la bandera de la fraternal amistad entre los pueblos de la U.R.S.S., no se habría logrado edificar la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas"*.

En la lucha contra Lenin y contra el Partido los trotskistas, zinovievistas, bujarinistas y los elementos con desviaciones nacionalistas terminaron lo mismo que los partidos mencheviques y socialrevolucionarios: se convirtieron en agentes de los servicios de información fascistas, en espías, saboteadores, asesinos y terroristas, traidores a la Patria.

Al aplastar a los trotskistas-bujarinistas y demás traidores a la Patria, enemigos del leninismo, el Partido se fortaleció, consiguiendo al propio tiempo una unidad y una cohesión de sus filas como hasta entonces no se había conocido. El Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., está ahora más unido, es más firme e inconmovible que nunca.

---

* *Idem, idem.*

2. LA FUNCION DIRIGENTE DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN LA SOCIEDAD SOVIETICA

El Partido Bolchevique, dirigente del pueblo soviético

El Partido Bolchevique es el único Partido político del pueblo soviético. Esto dimana de la propia naturaleza de la sociedad socialista soviética.

En la sociedad burguesa existen muchos partidos políticos. Esto es comprensible, ya que todo partido es la organización política de una clase determinada y defiende los intereses de esta clase en su lucha contra las demás. La sociedad burguesa está dividida en clases enemigas. Cada una tiene su partido. La lucha de clases encuentra su expresión en la lucha de partidos.

Ocurre a menudo que la burguesía tiene no un partido, sino varios. Estos partidos reflejan los intereses de diferentes capas de la burguesía. Pero aunque luchen entre sí, todos coinciden en el odio a los trabajadores, en el afán de perpetuar el régimen capitalista. La existencia de varios partidos ayuda a los capitalistas a desorientar a las gentes no avezadas en política, a engañar a los trabajadores, sugiriéndoles que este o aquel partido burgués se propone defender los intereses del pueblo.

He aquí lo que escribía Lenin en 1912: "Todos los partidos burgueses, es decir, los que salvaguardan los privilegios económicos de los capitalistas, anuncian su partido exactamente lo mismo que cada capitalista anun-

cia sus mercancías... Los nombres de los partidos —tanto en Europa como entre nosotros— se eligen a veces sin otro fin que la publicidad, los "programas" de los partidos se escriben corrientemente con el fin exclusivo de engañar al público"*.

En los Estados Unidos, desde hace mucho, hay dos grandes partidos burgueses: el Republicano y el Demócrata. Cada uno de ellos presenta sus candidatos a la Presidencia y al Congreso. Los dos partidos luchan en torno a sus candidaturas, pero no existe una diferencia perceptible entre el Partido Republicano y el Demócrata. Ambos sirven los intereses de un puñado de monopolistas norteamericanos.

Todos los partidos burgueses, cualquiera que sea su nombre, defienden el capitalismo y son enemigos de la clase obrera.

En Rusia también había varios partidos de la burguesía y de los terratenientes. Todos ellos sucumbieron con las clases explotadoras cuyos intereses defendían. Hace tiempo que en nuestro país no existen partidos como el socialrevolucionario y el menchevique. Estos partidos se llamaban "socialistas", pero de hecho eran enemigos rabiosos del socialismo y defendían los intereses de la burguesía de la ciudad y del campo. El pueblo discernió lo que significaban estos partidos y les volvió la espalda. Cuando se vieron abandonados por el pueblo, los socialrevolucionarios y mencheviques se transformaron en agentes de los servicios de información extranjeros, en espías y saboteadores.

Los obreros y los campesinos de nuestro país se persuadieron por larga experiencia de que el único partido que defendía sus intereses decidida y consecuentemente era el Partido Bolchevique. Los trabajadores de Rusia siguieron a los bolcheviques, cuyo Partido dió a nuestro pueblo la liberación y lo condujo al socialismo. El Partido Comunista se convirtió en el único Partido del pueblo soviético. En el País Soviético no existe terreno para varios partidos. El camarada Stalin en su discurso "Sobre el proyecto de Constitución de la U.R.S.S." dijo:

"Varios partidos y, por consecuencia, la libertad de los partidos, sólo pueden existir en una sociedad en la que existen clases antagónicas, cuyos intereses son hostiles e irreconciliables; donde, por ejemplo, hay capitalistas y obreros, terratenientes y campesinos, kulaks y campesinos pobres, etc. Pero en la U.R.S.S. ya no hay tales clases como capitalistas, terratenientes, kulaks, etc. En la Unión Soviética no hay más que dos clases: obreros y campesinos, cuyos intereses, lejos de ser opuestos, por el contrario, coinciden. Por lo tanto, en la U.R.S.S. no existe terreno para varios partidos y, por consiguiente, para libertades de esos partidos. En la U.R.S.S. sólo existe terreno para un partido: el Partido Comunista. En la U.R.S.S. sólo puede existir un partido, el Partido Comunista, que defiende valientemente y hasta el fin los intereses de los obreros y de los campesinos"*.

Los ciudadanos soviéticos están compenetrados con el Partido Comunista, lo quieren y lo apoyan sin reservas. Los grandes objetivos de los bolcheviques han llegado a ser objetivos de todo el pueblo soviético. El Partido Comunista se ha convertido en el destacamento de vanguardia de todo el pueblo soviético en su lucha por el fortalecimiento y el desarrollo del régimen socialista y por el paso al comunismo.

El Partido, fuerza dirigente del Estado socialista soviético

El Estado socialista soviético, es el instrumento fundamental para la edificación de la sociedad comunista y para la defensa del País Soviético contra los enemigos

* *V. Lenin,* Obras Escogidas en dos tomos, t. I, pág. 818.

* *J. Stalin,* "Cuestiones del leninismo", pág. 646.

del exterior. La clase obrera dirige el Estado socialista soviético; pero sin su Partido no puede llevar a cabo la dirección estatal de la sociedad. La clase obrera necesita el Partido no sólo para conquistar el Poder, sino para conservarlo, fortalecerlo y utilizarlo en la edificación de la sociedad comunista.

El camarada Stalin decía en el XIV Congreso del Partido: "...La dictadura del proletariado no se aplica de forma espontánea, sino, ante todo, por el Partido, bajo la dirección de éste. Sin la dirección del Partido, la dictadura del proletariado sería imposible en las actuales condiciones de cerco capitalista. Basta con hacer vacilar al Partido, con debilitarlo, para que al punto vacile y se debilite la dictadura del proletariado. Ello, precisamente, explica que todos los burgueses de todos los países despotriquen, rabiosos, contra nuestro Partido"*.

El artículo 126 de la Constitución de la U.R.S.S. refrenda de forma legislativa el papel dirigente del Partido en el Estado soviético. En este artículo se dice que "los ciudadanos más activos y más conscientes del seno de la clase obrera y de las otras capas de trabajadores se agrupan en el Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., que constituye el destacamento de vanguardia de los trabajadores en su lucha por el afianzamiento y desarrollo del régimen socialista y que representa el núcleo dirigente de todas las organizaciones de los trabajadores, tanto sociales como del Estado". La dirección del Partido es una condición fundamental de la existencia y del desarrollo del Estado soviético y la fuente de su fuerza y de su potencia.

¿En qué consiste el papel dirigente del Partido en el Estado soviético? En que el Partido determina la dirección de toda la actividad de los órganos sociales y del Estado, dándoles indicaciones orientadoras. El camarada Stalin ha señalado que la expresión suprema del papel

* *J. Stalin,* "Informe político del C.C. ante el XIV Congreso del P.C.(b) de la U.R.S.S."

dirigente del Partido en el Estado soviético es el hecho de que no haya una sola cuestión importante, política o de organización, que sea resuelta por las organizaciones soviéticas u otras organizaciones de masas sin las indicaciones orientadoras del Partido. "...en la elaboración del plan de trabajo de los distintos órganos del Poder, ya sea en relación con la industria y la agricultura, ya en relación con el comercio y la labor cultural, el Partido da directivas generales que determinan el carácter y el sentido del funcionamiento de estos órganos durante la realización de los citados planes"*.

En cualquier aspecto de la edificación socialista el pueblo soviético ve la sabia y firme dirección del Partido. El Partido dirige la confección y el cumplimiento de los planes de economía nacional. El Partido orienta la política exterior del Gobierno soviético, se preocupa de la aplicación de la nueva técnica en la economía nacional, de la acertada explotación de las riquezas naturales del país, lucha por el aceleramiento de la construcción industrial, moviliza a los koljosianos para el desarrollo incesante de la agricultura, vela por el fortalecimiento de la defensa del país y cuida incansablemente de la elevación del nivel material y cultural del pueblo, del desarrollo de la ciencia y de la cultura.

El Partido dirige la actividad del Estado soviético, pero las organizaciones del Partido no asumen nunca funciones de las organizaciones sociales ni de las del Estado. Los órganos del Partido aplican la línea de éste a través de las organizaciones sociales y de las del Estado. Estas organizaciones, que agrupan a decenas de millones de hombres, aceptan las indicaciones orientadoras del Partido y aplican su política, porque los trabajadores de nuestro país saben por experiencia propia que el Partido Bolchevique es su fiel dirigente, su jefe, su maestro.

* *J. Stalin,* Obras, tomo 10 pág. 102.

El Partido Bolchevique, núcleo dirigente de todas las organizaciones de trabajadores

El Partido, como forma superior de organización del proletariado, dirige todas las organizaciones de masas de la clase obrera y de otras capas de trabajadores: los Soviets, los Sindicatos, el Komsomol y otras. En el período de la dictadura del proletariado, cada una de estas organizaciones es una parte del mecanismo único que vincula al Partido con las masas y sin el cual es inconcebible ejercer la dictadura del proletariado. V. Lenin indica: "No se puede llevar a cabo la dictadura sin unas cuantas "correas de transmisión" de la vanguardia a la masa de la clase avanzada, y de ésta a la masa de los trabajadores"*.

Lenin y Stalin enseñan que el Partido es la fuerza dirigente y orientadora de la dictadura del proletariado, y que las organizaciones de masas de los trabajadores son las correas de transmisión o las palancas con ayuda de las cuales se pone en práctica la dictadura del proletariado.

"Las palancas o correas de transmisión son aquellas organizaciones de masas del proletariado, sin cuya ayuda es imposible poner en práctica la dictadura"**.

En nuestro país las organizaciones que engloban a masas más amplias, son los Soviets de diputados de los trabajadores, que abarcan a todos los trabajadores de la sociedad socialista sin excepción: obreros, campesinos e intelectuales. Los Soviets son los órganos de Poder del Estado. A través de ellos la clase obrera lleva a cabo la dirección estatal de los campesinos y de otras capas de trabajadores. Los Soviets tienen numerosas ramificaciones en el centro y en las localidades. Dirigen organizaciones administrativas, económicas, militares, culturales y otras. Los Soviets atraen a su trabajo a amplias masas de la población y vinculan al Partido con las masas, principalmente en la esfera de la gobernación del Estado.

* *V. Lenin,* Obras, tomo 32, pág. 3.
** *J. Stalin,* "Cuestiones del leninismo", págs. 154-155.

Los sindicatos agrupan en sus organizaciones a casi todos los obreros y empleados de nuestro país. Los sindicatos soviéticos cuentan con más de 32 millones de afiliados.

Los sindicatos se han desarrollado y fortalecido bajo la dirección del Partido y desempeñan un papel importante en la vida política, económica y cultural de nuestro país y ayudan al Partido a incorporar a la edificación del socialismo a amplias masas de la clase obrera.

V. Lenin decía que los sindicatos son la escuela del comunismo.

Los sindicatos educan en los obreros y empleados una actitud comunista hacia el trabajo, fortalecen la disciplina de trabajo en las empresas y luchan por el cumplimiento de los planes de fomento de la economía nacional. Una tarea muy importante de los sindicatos es la organización de la emulación socialista y del movimiento stajanovista.

Los sindicatos se preocupan de la satisfacción de las necesidades materiales de los obreros y empleados, así como de sus demandas culturales, controlan el cumplimiento de las leyes de protección del trabajo, administran los fondos de los seguros sociales, velan por el cumplimiento de las medidas relacionadas con la protección de la mano de obra, mantienen numerosas casas de descanso y sanatorios y ayudan al desarrollo del cultivo de los huertos individuales o colectivos de los trabajadores. En manos de los sindicatos se concentran medios tan importantes de labor cultural como los palacios de la cultura, los clubs, las bibliotecas, los estadios, etc.

La administración de las empresas y los sindicatos, conciertan contratos colectivos. Su fin es asegurar el

cumplimiento y la superación de los planes de producción, incrementar el rendimiento del trabajo y la organización del mismo, y elevar la responsabilidad de las organizaciones sindicales y administrativas en lo que se refiere al mejoramiento de las condiciones de orden material y a la satisfacción de las demandas culturales de los obreros, del personal técnico y de los empleados.

Los sindicatos realizan su trabajo sobre la base de una amplia iniciativa personal de sus miembros. El método fundamental de trabajo de los sindicatos es la persuasión y el esclarecimiento. Sin esta organización de masas la clase obrera no puede dirigir el país ni edificar la sociedad comunista.

A finales de abril de 1949 se celebró el X Congreso de los Sindicatos de la U.R.S.S., que vino a resumir el gran trabajo realizado por los sindicatos durante los últimos años en la lucha por el auge de la economía nacional de la U.R.S.S., por mejorar la situación material de los obreros y empleados y por elevar su nivel cultural. El X Congreso de los Sindicatos señaló que éstos debían elevar aún más su misión de escuela de comunismo y organizar con mayor amplitud todavía la actividad y la energía constructiva de las masas en favor del ascenso constante de la economía nacional y de la cultura de nuestra Patria. En nombre de los millones de obreros y empleados organizados en los sindicatos, el Congreso aseguró al Partido Bolchevique y al camarada Stalin que los sindicatos continuarían siendo portadores activos y fieles de la política del Partido Bolchevique y que lucharían incansablemente por el triunfo del comunismo.

La Unión de Juventudes Comunistas-Leninistas de la U.R.S.S. (el Komsomol) ha sido creada y educada por el Partido Bolchevique. El Komsomol se compone ahora de más de 13 millones de muchachos y muchachas.

El Komsomol, como indica el camarada Stalin, "... es una organización de masas de la juventud obrera y campesina, una organización que no pertenece al Partido, pero que está muy próxima a él. Su misión es ayudar al Partido a educar a la joven generación en el espíritu del socialismo. Suministra reservas nuevas a todas las demás organizaciones de masas del proletariado, en todas las ramas de la administración"*.

La función principal del Komsomol consiste en ayudar al Partido en la educación comunista de la juventud y de la infancia. El Komsomol educa a la juventud en el espíritu del patriotismo soviético y de un cálido amor a la Patria socialista, en el espíritu de una lealtad sin reservas al Partido Bolchevique, a la causa de Lenin y de Stalin, a la causa del comunismo. El Komsomol forja una juventud valiente, animosa, sin temor a las dificultades, segura de sus fuerzas y dispuesta a vencer todos los obstáculos que se interpongan en la lucha por el triunfo del comunismo.

El Komsomol dirige la organización de los pioneros, que agrupa en sus filas a más de 17 millones de niños.

El Partido cuida de que la joven generación de nuestro país reciba una instrucción amplia y multifacética y de que asocie esta instrucción a la actividad práctica. La educación comunista es imposible sin la lucha y sin el trabajo práctico. V. Lenin decía: "Ser miembro de la Unión de Juventudes Comunistas es poner su trabajo y su inteligencia al servicio de la causa común. En esto consiste la educación comunista"**.

El Komsomol es un ayudante activo del Partido en la edificación de la economía y del Estado. Las organizaciones del Komsomol son conductores activos de la línea del Partido en todos los terrenos de la construcción socialista, sobre todo, allí donde el Partido no tiene organizaciones de base. Las organizaciones del Komsomol tienen derecho a una amplia iniciativa en la discu-

---

* *J. Stalin, idem, idem.*

** *V. Lenin,* Obras Escogidas en dos tomos, t. II, pág. 845.

sión y el planteamiento ante las organizaciones del Partido de todas las cuestiones relacionadas con el mejoramiento del trabajo en las empresas, en los koljoses, en los sovjoses y en las instituciones, así como en el desarrollo de la emulación socialista y en la realización de campañas de masas.

El Komsomol, que encauza la fuerza, la energía y la iniciativa de la juventud hacia la solución de las tareas planteadas por el Partido ha desempeñado un gran papel en el desarrollo de la emulación socialista, en la lucha por el cumplimiento de los planes quinquenales stalinistas, en la construcción de fábricas y en la organización de koljoses. El Komsomol ayudó al Partido a poner en pie a la juventud en la lucha abnegada contra los invasores fascistas alemanes y le presta su activo concurso en la lucha por la elevación de la economía nacional y de la cultura.

El Komsomol es una reserva del Partido, que completa las filas de éste y que facilita trabajadores competentes para todas las esferas de la actividad del Estado, de la economía y de la cultura.

De finales de marzo a primeros de abril de 1949, se celebró el XI Congreso del Komsomol. El Comité Central del P.C.(b) de la U.R.S.S., en su saludo al Congreso del Komsomol señaló que ahora, cuando el pueblo soviético resuelve las grandes tareas de la construcción del comunismo, se eleva aún más el papel del Komsomol en la educación comunista de la juventud. El XI Congreso del Komsomol aprobó un amplio programa de lucha para la solución acertada de esta importante tarea. El Congreso propuso a las organizaciones del Komsomol reforzar el trabajo de educación política de la juventud y el temple ideológico de los miembros del Komsomol, movilizar con más energía aún a la juventud para su participación activa en la edificación de la sociedad comunista y preocuparse incansablemente de elevar la instrucción, la cultura general y los conocimientos profesionales entre la juventud.

El Partido Bolchevique dedica una gran atención al trabajo del Komsomol. Toda la actividad práctica de las organizaciones del Komsomol es orientada cotidianamente por el Partido. El manantial de la fuerza y de la vitalidad del Komsomol es la dirección del Partido.

Los enemigos del pueblo —los trotskistas, los zinovievistas, los bujarinistas— intentaron más de una vez separar del Partido Comunista a los Soviets, a los Sindicatos, al Komsomol y a otras organizaciones de masas de los trabajadores. De este modo querían dispersar y debilitar las fuerzas de nuestro pueblo y hacer fracasar la construcción del socialismo. El Partido Comunista desenmascaró los designios del enemigo y aseguró una línea justa, bolchevique, a todas nuestras organizaciones sociales y del Estado.

El Partido no sustituye ni puede sustituir a ninguna de las organizaciones sin partido de los trabajadores. Los órganos del Partido no ordenan a las organizaciones sin partido. El Partido dirige la actividad de las organizaciones de los trabajadores a través de los comunistas que actúan en ellas. Los comunistas, como hombres de vanguardia, consiguen con su prestigio, por medio de la persuasión y del esclarecimiento, que todos los miembros de estas organizaciones sigan la orientación señalada por el Partido. El método de la persuasión es el método fundamental empleado por el Partido en la dirección de las masas trabajadoras. Los comunistas conquistan la confianza de las masas con su trabajo abnegado en bien del pueblo.

Así se consigue la unidad de acción de las diversas organizaciones de los trabajadores. De este modo, bajo la dirección de los comunistas, todas las organizaciones de los trabajadores encauzan su actividad hacia un mismo fin: la edificación del comunismo.

La política del Partido Bolchevique, base vital del régimen soviético

La sociedad socialista soviética no se desarrolla de un modo espontáneo: su desarrollo lo orienta la voluntad consciente de los ciudadanos soviéticos, dirigidos por el Partido. La política del Partido Bolchevique determina toda la actividad del Estado soviético, abarca todos los aspectos de la vida de la sociedad soviética y la labor de todas las organizaciones de los trabajadores.

La política del Partido Bolchevique asegura el éxito del incremento de la economía nacional, de la cultura, de la ciencia y del arte del País del Socialismo. Gracias a la política bolchevique, se eleva ininterrumpidamente el bienestar de las masas trabajadoras. La política del Partido Bolchevique asegura el fortalecimiento de la potencia defensiva de la Unión Soviética. La política del Partido Bolchevique es la base de los grandes triunfos del pueblo soviético.

En el XVII Congreso del P.C.(b) de la U.R.S.S., el camarada Stalin, hablando de los éxitos de la edificación del socialismo, dijo: "Hemos alcanzado esos éxitos, porque hemos tenido una acertada línea dirigente del Partido y hemos sabido organizar a las masas para la aplicación de esta línea. Huelga decir que sin estas condiciones no hubiéramos obtenido los éxitos alcanzados, de los que nos enorgullecemos legítimamente"*.

La política del Partido Comunista, es la que expresa de forma más completa y más acertada los intereses vitales de los trabajadores. "Expresar con acierto lo que el pueblo piensa", es una tesis expuesta por Lenin. El camarada Stalin considera que esta tesis es la condición indispensable que "... asegura al Partido el honroso papel de fuerza fundamental dirigente en el sistema de la

* *J. Stalin,* "Informe ante el XVII Congreso del P.C.(b) de la U.R.S.S.", pág. 97.

dictadura del proletariado"*. Las amplias masas populares se han convencido por muchos años de experiencia de que el Partido Bolchevique determina certeramente sus tareas y necesidades inmediatas. Por eso las masas consideran la política del Partido Bolchevique como su propia política.

La acertada política del Partido Bolchevique ha asegurado el triunfo del socialismo en nuestro país, la libertad y la independencia de nuestra Patria.

La política del Partido Bolchevique es la base vital del régimen soviético. En ella ve el pueblo soviético la garantía de sus éxitos futuros.

El Partido de Lenin y de Stalin, ejemplo para los partidos comunistas de todos los países

La creación del Partido Bolchevique y su actividad gloriosa tienen una enorme importancia para todo el movimiento obrero internacional.

El Partido Bolchevique fué el primer partido de nuevo tipo en el mundo, el partido revolucionario de combate del proletariado. Los comunistas de otros países aprenden de los bolcheviques cómo se debe organizar el partido revolucionario de combate del proletariado y cómo se debe luchar incesantemente por el fortalecimiento de sus filas.

Ningún partido del mundo tiene un historial tan admirable y una experiencia tan valiosa como el Partido fundado y educado por Lenin y Stalin.

El Partido de Lenin y de Stalin ha enseñado a los Partidos Comunistas de todos los países cómo hay que organizar y poner en pie para la lucha activa contra la burguesía a las amplias masas de la clase obrera y a los trabajadores y cómo, apoyándose en estas masas, hay

* *J. Stalin,* "Cuestiones del leninismo", pág. 175.

que vencer los obstáculos que entorpecen el logro del objetivo final.

El Partido Bolchevique organizó el asalto victorioso contra el capitalismo y aseguró la edificación de la sociedad socialista. En la gran causa de la construcción del socialismo, los obreros y los campesinos de nuestro país, bajo la dirección del Partido de Lenin y de Stalin, han marchado por caminos desconocidos, por caminos inexplorados, y con su lucha heroica y su trabajo entusiasta han señalado a los pueblos del mundo entero la ruta hacia el socialismo.

Los Partidos Comunistas hermanos luchan por el socialismo utilizando la experiencia de la lucha victoriosa de la clase obrera de Rusia contra el capitalismo, la experiencia de la edificación victoriosa del socialismo en la U.R.S.S., teniendo en cuenta, al mismo tiempo, las particularidades del desarrollo de sus países. V. Lenin escribía, que "... el bolchevismo *es un ejemplo de táctica para todos*".

El Partido Bolchevique es un modelo de partido verdaderamente internacionalista de la clase obrera. Desde su fundación ha luchado contra toda clase de nacionalismo y ha cohesionado en sus filas a los obreros de todas las nacionalidades de Rusia. Los bolcheviques han unido a su alrededor a los trabajadores de todos los pueblos de Rusia y han creado el primer Estado socialista multinacional del mundo, en el que, sobre la base del ingreso voluntario y de la igualdad de derechos, se han unido los pueblos liberados que habitan nuestro país.

Con sus victorias en la edificación del comunismo en la U.R.S.S., el pueblo soviético presta una ayuda enorme a la gran causa de la liberación de los trabajadores y de los esclavizados de todos los países. El pueblo soviético fortalece la fe de la clase obrera de todos los países en la victoria definitiva de su causa y le infunde ánimos en su lucha contra el imperialismo, por el triunfo de la democracia y del socialismo.

El camarada Stalin ha dicho: "... edificar el socialismo en la U.R.S.S. significa trabajar en la causa común de los proletarios de todos los países, significa forjar la victoria sobre el capital no sólo en la U.R.S.S., sino en todos los países capitalistas, pues la Revolución en la U.R.S.S. es una parte de la revolución mundial, su principio, la base de su desarrollo"*.

Lenin y Stalin, jefes del proletariado internacional, enseñan que el marxismo y el nacionalismo son incompatibles. La renuncia al internacionalismo proletario conduce a la derrota de la clase obrera y a la entrega de sus posiciones a la burguesía.

Los Estatutos del P.C.(b) de la U.R.S.S. exigen de cada comunista un trabajo abnegado por el fortalecimiento de las relaciones fraternas, internacionalistas, tanto entre los trabajadores de las nacionalidades de la U.R.S.S., como con los proletarios de todos los países del mundo. La fidelidad al internacionalismo proletario es un rasgo característico del Partido Bolchevique.

V. Lenin y J. Stalin, grandes jefes del Partido Comunista (bolchevique)

Nuestro Partido ha sido creado y educado por Vladímir Lenin y José Stalin, jefes y maestros de la clase obrera.

En los tiempos de la autocracia y del terror policíaco, Lenin y Stalin educaron y templaron a los militantes del Partido, a combatientes revolucionarios por la liberación de la clase obrera, y les enseñaron a no temer a las dificultades y a avanzar firme y resueltamente.

La vida y la actividad de Lenin y de Stalin son para todos los comunistas ejemplo de firmeza inquebrantable y de valentía en la lucha por la felicidad del pueblo trabajador.

---

* *J. Stalin,* Obras, tomo 9, pág. 28.

Lenin entregó toda su vida a la causa de la emancipación de los obreros y campesinos del yugo de los capitalistas y terratenientes, a la causa de la edificación del socialismo. Ni las persecuciones por parte de la autocracia zarista, ni la deportación, ni el exilio forzado hicieron mella en la voluntad inquebrantable de Lenin, que no cejó en la lucha incansable por la liberación de los trabajadores. Incluso hallándose en la cárcel o desterrado en la lejana Siberia, Vladímir Lenin escribía obras que iluminaban la senda del movimiento revolucionario de la clase obrera. En el extranjero, a cientos de kilómetros de Rusia, Lenin continuaba dirigiendo el Partido Bolchevique.

La vida y la actividad de Lenin están ligadas inseparablemente a la actividad del Partido Bolchevique y a la lucha de la clase obrera. El camarada Stalin nos dice que, ya a finales de la década del 90, Lenin aparecía ante sus ojos, no como un simple dirigente del Partido, sino como su creador, pues sólo él comprendía la naturaleza interna del Partido y sus necesidades inaplazables. Lenin "...no era simplemente uno de los dirigentes, sino un dirigente de tipo superior, un águila de las montañas, sin miedo en la lucha y llevando audazmente el Partido hacia adelante, por el camino aun inexplorado del movimiento revolucionario ruso"*.

Lenin preparaba incansablemente al Partido y a la clase obrera para la revolución. Dirigió los combates de la clase obrera en la Revolución de 1905-1907, y después de la derrota de ésta, cohesionó y fortaleció las filas del Partido, para que cuando fuese necesario, pudiese pasar a la ofensiva. En 1917, Lenin y Stalin pusieron en pie a la clase obrera de nuestro país para el asalto del capitalismo y condujeron a los trabajadores al triunfo de la Revolución Socialista.

Lenin fundó el primer Estado socialista soviético del mundo. Bajo su dirección la joven República de los Soviets alcanzó la victoria sobre los intervencionistas extranjeros. Lenin fué el organizador y el inspirador de la edificación del socialismo durante los primeros años del Poder soviético. No hay ningún aspecto de nuestra vida económica, política y cultural que no fuera objeto de la dirección de Lenin.

* *J. Stalin,* LENIN, pág. 36, ed. en español, Moscú 1946.

Lenin compaginó la teoría revolucionaria con la práctica revolucionaria. Lenin desarrolló y elevó a una nueva altura la doctrina de Marx y de Engels sintetizando la experiencia de la nueva época, de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias. No hay ninguna rama del saber y de la práctica relacionada con la lucha de la clase obrera, que Lenin no enriqueciera con sus grandes ideas. El leninismo ilumina como un faro a los trabajadores el camino de la lucha por liberarse del yugo de los explotadores, el camino de la edificación del comunismo. Las ideas de Lenin, al conquistar a las masas, se han convertido en la gran fuerza de la reestructuración socialista de la sociedad. El leninismo es la bandera de millones de proletarios y de trabajadores de todos los países.

Lenin luchó resuelta y audazmente contra todos los enemigos del pueblo. Combatió con apasionada intransigencia a los mencheviques, a lo trotskistas y a otros traidores que intentaban disgregar las filas del proletariado. Lenin educó al Partido en el espíritu de la lucha sin cuartel contra toda clase de pusilánimes y de llorones, contra toda clase de vacilaciones y de titubeos. Lenin se preocupó infatigablemente de la unidad y de la fortaleza del Partido, velando por la limpieza de sus filas.

Millares de vínculos ligaban a Lenin a las amplias masas de trabajadores. Educando a las masas e incorporándolas audazmente a la dirección del Estado, Vladímir Lenin aprendía al mismo tiempo de ellas, estudiaba y sintetizaba su inmensa experiencia práctica. Uno de los rasgos distintivos de Lenin era su profunda confianza en la fuerza creadora de las masas, lo que le permitía encaminar el movimiento de masas hacia la victoria de la

revolución proletaria y hacia la edificación de la sociedad socialista. V. Lenin fué jefe de las masas populares más amplias, de las capas más humildes de la humanidad.

Lenin condujo con mano firme al Partido hacia la victoria, a pesar de todas las dificultades y obstáculos. "No gimotear en la derrota", "No jactarse de la victoria; recordar que hay que afianzarla y acabar con el enemigo": ésta era la regla de Lenin. Y, siguiéndola, triunfó el Partido Bolchevique.

La vida y la actividad de Vladímir Ilich Lenin enseñan a los bolcheviques y a todos los trabajadores a luchar abnegadamente por la causa del comunismo. El camarada Stalin, dirigiéndose a los trabajadores, dijo: "Recordad, amad, estudiad a Ilich, a nuestro maestro, a nuestro jefe.

Luchad y venced a los enemigos interiores y exteriores, como lo hacía Ilich.

Construid la nueva vida, las nuevas condiciones de existencia, la nueva cultura como lo hacía Ilich"*.

J. Stalin llama a los comunistas y a todos los ciudadanos soviéticos a combatir y a vencer a los enemigos, como lo hacía Lenin; a edificar la nueva vida, como lo hacía Lenin; a ser tan intrépido en el combate y tan implacable con los enemigos del pueblo, como lo era Lenin; a ser tan veraz y tan honrado como era Lenin; a querer al pueblo, como lo quería Lenin.

El camarada Stalin continúa la gran causa de Lenin. La vida y la actividad de J. Stalin está ligada indisolublemente a la actividad de V. Lenin, su maestro y educador, a la historia de nuestro heroico Partido Bolchevique, a la historia del gran pueblo soviético. Lenin y Stalin colocaron la primera piedra en el edificio de nuestro Partido, crearon y fortalecieron las organizaciones del Partido y condujeron a los obreros y a los campesinos a la lucha contra el régimen burgués-terrateniente.

---

* *J. Stalin,* Obras, tomo 7, pág. 15, ed. en ruso. (Véase: *Lenin,* Obras Escogidas en dos tomos, t. I, págs. 14-15.)

Entonces se manifestó ya con todo vigor la intrepidez de J. Stalin y su inflexible voluntad de victoria. El gobierno zarista detuvo siete veces a J. Stalin y lo envió al destierro seis veces. Cinco veces se evadió del destierro el camarada Stalin, dirigiéndose a los centros obreros, donde siguió preparando al proletariado para los combates revolucionarios, infundiéndole ardiente confianza en la revolución.

El camarada Stalin dirigió al lado de Lenin la insurrección armada de octubre de 1917, creando y afianzando el primer Estado socialista de obreros y campesinos en el mundo, defendiéndolo de los numerosos enemigos del interior y del exterior. J. Stalin fué el gran compañero de lucha del gran Lenin y después de la muerte de éste, el digno continuador de su causa inmortal. Stalin es el Lenin de hoy. Stalin ha defendido la bandera de Lenin, la ha mantenido en alto sobre el mundo y ha llevado a la práctica victoriosamente los legados de Vladímir Ilich Lenin.

El camarada Stalin ha defendido en la lucha contra los enemigos la doctrina marxista-leninista, la ha desarrollado y la ha hecho avanzar. Los comunistas y los trabajadores sin partido del mundo entero, han aprendido y aprenden leyendo las obras del camarada Stalin.

J. Stalin ha determinado sabiamente el camino de la edificación del comunismo en nuestro país, ha elaborado los planes de industrialización socialista y de colectivización de la agricultura y ha dirigido la realización de estos planes.

Bajo la dirección del camarada Stalin los pueblos de nuestro país han construído el socialismo, han creado y fortalecido el Estado soviético multinacional, y han puesto en práctica la política nacional de los bolcheviques. En los años de la Gran Guerra Patria, cuando sobre nuestra Patria se cernía un peligro de muerte, J. Stalin dirigió la heroica lucha del pueblo soviético contra los invasores fascistas alemanes y condujo esta lucha hasta el final victorioso.

El camarada Stalin, jefe del Partido Bolchevique y del pueblo soviético, dirige un inmenso trabajo creador. En todos los terrenos de la construcción socialista sus indicaciones son directivas para la acción. Los rasgos característicos del estilo stalinista en el trabajo son: intransigencia con los enemigos del socialismo, claridad de los fines y una firmeza y una perseverancia excepcionales en su logro, dirección concreta y sabia y vinculación indisoluble con las masas.

El camarada Stalin es para todos los comunistas un ejemplo de dedicación íntegra al Partido, a la clase obrera y a todo el pueblo trabajador. El camarada Stalin dijo: "Si en mi trabajo por la elevación de la clase obrera y por el fortalecimiento del Estado socialista de esta clase, cada uno de mis pasos no estuviese encaminado a fortalecer y a mejorar la situación de la clase obrera, consideraría que mi vida carecía de objetivo"*.

Contestando a las felicitaciones recibidas con motivo del cincuenta aniversario de su nacimiento, el camarada Stalin escribía: "Camaradas, pueden estar seguros de que siempre estoy dispuesto a dar todas mis fuerzas y mi capacidad, y si es necesario toda mi sangre gota a gota, por la causa de la clase obrera y de la revolución proletaria, por la causa del comunismo en todo el mundo"**.

Los pueblos de la U.R.S.S. ven en Stalin la encarnación de su heroísmo, de su amor a la Patria socialista, de su patriotismo. El nombre de Stalin es el símbolo del valor y de la gloria del pueblo soviético, un llamamiento a la realización de nuevas hazañas en bien de nuestra gran Patria. Todos los pueblos de nuestro país se han cohesionado en torno al camarada Stalin. El inmenso amor y la fidelidad de los pueblos de la Unión Soviética al camarada Stalin, el gran jefe, maestro y amigo, encarnan en la unidad moral y política de la sociedad soviética.

El Comité Central del P.C.(b) y el Consejo de Ministros de la U.R.S.S., en su felicitación al camarada Stalin con motivo del 70 aniversario de su nacimiento, escribían: "El Partido Bolchevique, el pueblo soviético y toda la humanidad progresiva ven en ti al maestro y jefe, al genial continuador de la causa inmortal de Lenin. El nombre de Stalin es lo más querido para nuestro pueblo, para los hombres sencillos del mundo entero. El nombre de Stalin es el símbolo de la futura victoria del comunismo. ¡El corazón de los hombres soviéticos y de millones de trabajadores del globo terráqueo está henchido de cariño hacia ti, hacia el gran Stalin!

Es una inmensa suerte vivir y crear en nuestro País Soviético, pertenecer al Partido de Lenin y de Stalin, a la heroica generación de los hombres soviéticos que luchan en la época stalinista por la victoria del comunismo, bajo la dirección de Stalin!"*

---

* *Idem, idem.*, tomo 13, pág. 105.
** *Idem, idem.*, tomo 12, pág. 140.

* "Pravda", 21 de diciembre de 1949.

RESUMEN

Bajo la dirección del Partido Comunista (bolchevique) de la Unión Soviética, creado, educado y templado por Lenin y Stalin, los trabajadores de nuestro país han recorrido un camino heroico y glorioso.

El Partido de Lenin y de Stalin ha organizado a la clase obrera de nuestro país, la ha forjado e instruído políticamente, y la ha conducido al asalto del zarismo y del capitalismo. El Partido ha forjado la alianza de los obreros y campesinos bajo la dirección de la clase obrera. Bajo la dirección del Partido los trabajadores de Rusia llevaron a cabo la Gran Revolución Socialista de Octubre, que dió principio a una nueva época en la vida de la humanidad, a la época del socialismo.

Gracias a la sabia dirección del Partido Comunista, los trabajadores de la Unión Soviética aniquilaron a los intervencionistas y a los guardias blancos en los años de la guerra civil, restablecieron la economía nacional, cumplieron brillantemente los grandes planes de industrialización socialista del país y de colectivización de la agricultura, aplastaron a las clases explotadoras y crearon la sociedad socialista.

Bajo la dirección del Partido de Lenin y de Stalin el pueblo soviético conquistó una histórica victoria en la Gran Guerra Patria, y ahora restablece y desarrolla con éxito la economía nacional del país.

El Partido Bolchevique, decía el gran Lenin, es el cerebro, el honor y la conciencia de nuestra época.

El Partido Bolchevique ha alcanzado sus grandiosos triunfos porque es el partido revolucionario de la clase obrera, un partido de nuevo *tipo*.

El Partido es el destacamento de vanguardia de la clase obrera, y agrupa en sus filas a los combatientes más abnegados por la causa de dicha clase, la victoria del comunismo.

El Partido Comunista se rige en su actividad por la teoría más avanzada, por el marxismo-leninismo. Lenin y Stalin, jefes y organizadores del P.C.(b) de la U.R.S.S., desarrollaron el marxismo, lo enriquecieron con nuevas conclusiones y tesis.

El Partido Bolchevique es fuerte por su organización y su unidad. La organización y la disciplina férrea son la base de los éxitos del Partido Bolchevique.

El Partido Bolchevique creció y se forjó en una lucha implacable contra los enemigos de la clase obrera, contra los enemigos del leninismo: mencheviques, socialrevolucionarios, trotskistas, bujarinistas y otros.

El Partido Bolchevique es la forma superior de organización del proletariado, la fuerza dirigente del Estado soviético, el núcleo dirigente de todas las organizaciones de los trabajadores. El Partido aúna el trabajo de todas las organizaciones de masas de la sociedad soviética y encauza su actividad hacia un fin único, la construcción de la sociedad comunista.

La fuerza del Partido Bolchevique consiste en sus vínculos indisolubles con las masas, en que sirve sin reserva al pueblo. El Partido conduce tras sí a millones de bolcheviques sin partido; todo el pueblo soviético está cohesionado en torno al Partido.

La política del Partido Bolchevique es el fundamento vital del régimen soviético, el fundamento de las grandes victorias del pueblo soviético. Bajo la dirección del Partido Bolchevique, Partido experimentado y templado en los combates, bajo la dirección del camarada Stalin, el pueblo soviético marcha con paso seguro hacia la victoria del comunismo.

INDICE

1. EN QUE CONSISTE LA FUERZA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE 3

2. LA FUNCION DIRIGENTE DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN LA SOCIEDAD SOVIETICA 25

RESUMEN 46

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS PUBLICARA EN 1952 LOS SIGUIENTES FOLLETOS QUE INTEGRAN LA RECOPILACION "CURSO DE CAPACITACION POLITICA":

1. La vida y la lucha del pueblo en la Rusia zarista.
2. La Gran Revolución Socialista de Octubre.
3. La edificación de la sociedad socialista en la U.R.S.S.
4. La U.R.S.S. y el mundo capitalista.
5. La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética.
6. La sociedad socialista soviética.
7. El Estado socialista soviético.
8. La gran familia de los pueblos soviéticos.
9. El Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S., fuerza dirigente de la sociedad soviética.
10. La estructura del Partido Comunista (bolchevique) de la U.R.S.S.
11. La U.R.S.S., baluarte de la paz, la democracia y el socialismo.
12. La restauración y el desarrollo de la economía nacional de la U.R.S.S. en la postguerra.
13. Nuestro objetivo es el comunismo.